

*A 30 años del Golpe de Estado:
HISTORIA ORAL y ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
La reconstrucción del imaginario social del “VILLAZO”⁽²³⁾
a través de la Historia oral experiencia pedagógica en la
escuela.*

José Hugo Goicoechea ⁽²⁴⁾

INTRODUCCIÓN

Más allá del encontrado debate surgido entorno al polémico asueto nacional del día “24 de marzo”, esta medida resulta, a mi entender, una muestra representativa de la expresa vocación política del actual gobierno, de reconstruir nuestra mirada histórica de la realidad reciente, y de abordar nuestra identidad como “Pueblo/Nación”. El restablecimiento de los cimientos de nuestra “nacionalidad”, en torno a no barrer debajo de la alfombra, los más cercanos y violentos fenómenos históricos. Se nos presenta definidamente una política de reconstrucción de nuestro pasado inmediato, de la “memoria colectiva” de nuestra sociedad, apuntando a un posible reencuentro de ideologías, posturas y experiencias encontradas. Contexto inicialmente favorable, a

²³ Movimiento obrero, toma de fábricas, democratización sindical (Marzo 1974) y represión sangrienta en Villa Constitución (Marzo 1975)

²⁴ Profesor de Historia de la Escuela Enseñanza Media N° 234. Empalme V. Constitución. Coordinador del proyecto “Transformando los Actos Escolares”(2000/2001/2002) y Prof. de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales; Taller de Docencia II del Trayecto de la Práctica de la carrera de Prof. de Historia y de Metodología de la Investigación Social del Instituto Superior de Profesorado N° 3 de Villa Constitución, Prov. de Santa Fe.

reedificar un formato identitario colectivo, común, de carácter nacional, perdido en las etapas neoliberales en Argentina, pero no sin conflictividades encendidas. Esto nos pone, a los docentes de Historia y Ciencias Sociales, en nuevas condiciones ideológico-políticas de contexto, sobre poder seguir pensando el “sentido” y la “importancia” de la enseñanza de la Historia” en las escuelas, nuevos objetivos, nuevas metodologías de trabajo en el aula, en nuevas proyecciones futuras. En este sentido, hago un reconocimiento a docentes que trabajamos estos conflictivos temas, sosteniendo un productivo y prolongado trabajo de conciencia política, en contextos políticos sociales adversos, aún bajo la incipiente democracia. Las secuelas terroríficas de la dictadura militar en la Argentina, fueron suficientes para generalizar prácticas represivas de efectos prolongados, que continúan aún hoy, inscribiéndose en todas las prácticas sociales.

El programa nacional “a 30 años del Golpe”⁽²⁵⁾ del Ministerio de Educación de la Nación, dentro de un paquete de otros programas educativos para el fortalecimiento académico, pedagógico y curricular de las Escuelas Medias e Institutos de Educación Superior de Formación Docente de todas las provincias del país, es una muestra de que no es suficiente reconstruir dicho pasado, tan presente y conflictivo, sólo a través de un “feriado nacional”. Este

²⁵ Se ofrece apoyo a través de la página del Ministerio: a30delgolpe@me.gov.ar. O en la página www.me.gov.ar/a30delgolpe.

debiera ser interpretado como una forma de legitimar políticamente, uno de los hechos más dolorosos y claves de nuestra historia contemporánea, marco contextual que reposiciona el lugar de este “tema/problema” en la enseñanza de la Historia escolar.

Lo “nacional” en lo “local”:

A pesar de la tendiente “amnesia histórica” de los villenses (²⁶), son actualmente significativos los fenómenos socio-económico-políticos de un pasado cercano, que dejaron huellas profundas en nuestro imaginario social local y regional, inscribiéndose fuertemente en nuestra subjetividad colectiva, de relevancia nacional muy poco reconocida, y con tanto prejuicio social, digno de estudio. Las huellas de la represión y el terror primero (Marzo de 1975 / Marzo de 1976), y la desmovilización de un individualismo neoliberal que acompañó el proceso de des-

²⁶ Como recorte focalizado de lo que nos pasa a los argentinos: Villa Constitución: Ciudad del Sur Santafesino, cabecera del Departamento Constitución, ubicada en el margen oeste del Río Paraná, vértice sur, talón de Provincia de Santa Fe, lindante con San Nicolás de los Arroyos Prov. de Buenos Aires. Desde la década del 50' importante centro de desarrollo industrial, con el asentamiento de Acindar, metalurgia y siderurgia Argentina, la llevó al rango de “Talón de Acero de la Provincia”, nudo fundamental junto a Somisa (San Nicolás) del Cordón urbano Industrial del país. Cuna de reivindicaciones sindicales contra la patronal y la burocracia sindical. La represión (Gobierno de María Estela Martínez de Perón: 1975) a los obreros de Acindar e integrantes de la lista marrón de la UOM delegación Villa Constitución (Lista opositora a la Oficial de la burocracia sindical de Lorenzo Miguel), con más de 30 detenidos desaparecidos, inauguró una lógica de terror que sería, a un año después, la lógica dominante de las FFAA para todo el país (Marzo de 1976). Desde ese momento, ante tanto terror y violencia, nadie “recuerda” el triunfo de los trabajadores villenses en la toma de fábrica y calles de la ciudad, por un sindicato democrático y control de los recursos (Marzo de 1974), como una forma de negar el pasado y como este se expresa aún.

industrialización y desocupación de la región, después (1990-2001), conllevaron a reforzar un complejo social de “autoculpabilidad colectiva”, a modo de un “autocastigo socialmente legitimado”, en torno a las supuestas consecuencias del movimiento obrero: Villazo (Marzo de 1974) sobre el desarrollo y futuro de la ciudad y la región. En este marco, es imposible tratar la temática del Golpe de Estado de Marzo de 1976, sin antes detenernos en lo que llamamos, el “ensayo del golpe cívico militar” en nuestra propia ciudad: este complejo contexto socio histórico, donde aún no se han cerrado las cicatrices del pasado, que se niegan a expresar, donde se involucran no solo militares, sino también a civiles responsables.

Nos preguntamos ¿Es posible a partir de la recuperación de la “memoria colectiva” de nuestras comunidades, construcción de presentes sujetos sociales, aún viva y en gran parte olvidada – sobre todo negada-, establecer ejes y/o contenidos en planes curriculares de docentes en Historia y Ciencias Sociales, y a la vez resulten ser transformadores procedimientos didácticos, fundantes de una actitud investigativa de nosotros mismos junto a nuestra propia realidad?

Creemos que la Historia Oral, con su encuadre teórico-metodológico específico, es posibilitador de este procedimiento

que supone una real y transformadora forma de aprender en el aula, “haciendo Historia”: ¿Qué acontecimientos marcaron nuestra “forma de ser”, nuestras “diferencias sociales, económicas, ideológicas y culturales”, “nuestra tendencia social a pensar, actuar de una determinada forma”, y la tendencia reproductivista de no tocar aquellos hechos que nos involucran, que nos dañaron directamente, que nos comprometen históricamente, afianzando el modelo didáctico reduccionista de la Historia escolar? ¿Por qué, no se enseñan en las escuelas de Villa Constitución y de la región, un acontecimiento central en la vida de sus habitantes, comprometiendo su destino como ciudad? ¿Cómo explicamos la estructuración del poder en los silencios, en el olvido, y en tantas prácticas docentes descomprometidas con la realidad; y, nuestro caso, que huellas han dejado en nuestras subjetividades el VILLAZO? ¿Cómo se reproduce e inscribe en el imaginario social villense, este “complejo social de autoculpabilidad, autodefensiva”? ¿Resulta, a través de los procedimientos del Golpe y la dictadura militar, un complejo social institucionalizado para todo el país?

Así pensamos el “Villazo”, como contenido problema, local y regional, resultante de un eje central a la hora de hacer presente y vivo los procesos históricos nacionales e internacionales.

Desde otro lugar epistemológico:

Revelándonos contra el acartonado dato y contra el hecho histórico al estilo de vitrina de anticuario, presencias frías y sin vida de únicos textos y largas cronologías a memorizar, junto al escenario de lejanos héroes-dioses como modelos, nos desafiamos con la “Historia Oral”, como una posible expresión de la “cotidianidad”. Es decir, poder pensar la posibilidad de que a partir de su aplicación, surgieran nuevas y variadas temáticas dentro, sobretodo, de “olvidadas coyunturas históricas”, “imágenes perdidas” y “memorias individuales” de un colectivo social tan heterogéneo e inexplorado.

Los testimonios orales, son la complementaria “materia prima” por excelencia para que, con el rescate de la “subjetividad”, podamos recrear un paisaje inédito, que la historia positivista ha menospreciado. Combinado fuentes orales con las periodísticas, documentales y otras, enriquecimos el “imaginario social” de las épocas. Entendemos por el “Imaginario Social” al efecto de una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales. El Imaginario social interactúa con las individualidades. Se constituye a partir de las coincidencias valorativas de las personas. Pero también de las resistencias. Se manifiesta en lo simbólico (lenguaje y valores) y en el accionar concreto entre las personas (Prácticas sociales). La gente, a partir de la valorización imaginaria colectiva,

dispone de parámetros epocales para juzgar y para actuar. Pero los juicios y las actuaciones de la gente inciden también en el dispositivo imaginario, el cual, como contrapartida, funciona como idea regulativa de las conductas. Aquellas “tendencias de pensar de una determinada manera y no de otra”⁽²⁷⁾ y de cómo se articulan los discursos y prácticas sociales simultáneamente. Cada sujeto testimonio, como “unidad de análisis”, es un caso a estudiar: Una “historia de vida”. Verdaderas fuentes vivientes que junto a la identificación de sus lenguajes, (“estructuras de sentido”), hacen reconocible una multiplicidad de “prácticas”, que si bien son discursivas de origen, ellas dan cuenta de sus propias y particulares prácticas.

En grandes líneas, los fundamentos epistemológicos y metodológicos de éstos encuadres, nacen en la idea del “investigador social” de Dilthey, como reproductor del lugar desde el cual, otras personas, producen cultura, tratando de ponerse en sus “estados mentales”, ya que estos, promueven un resultado concreto: histórico-cultural. Más que una necesaria búsqueda y formulación de leyes universales explicativas, Dilthey marca el inicio de una nueva manera de ver las Ciencias Sociales: “Comprender es comprender a otros en tanto el otro es un sujeto

²⁷Remitirse a Pierre Bourdieu que habla del “habitus” como estructuración interior de las estructuras externas-objetivas; la historia hecha cuerpo, es decir, aquella estructura estructurante de la sociedad que se internaliza en las maneras de ser individual y social.

como yo, no es un objeto” “Comprender es “interpretar” contenidos subjetivos, es decir, de la capacidad de un sujeto de representarse, de tomar contacto con otros estados mentales”... “lo que uno ve reflejado de una cultura, los productos culturales, a la esencia de esa cultura, a lo que los sujetos que produjeron esos productos, tenían en mente, sus motivos, sus intenciones, sus ideas”(28)

De esta forma, la “acción” ocupa el lugar de los “hechos”, y pasa a ser el eje de casi todas las Ciencias Sociales. “Para hablar de los “hechos” uno no necesita meterse en las dimensiones subjetivas de los actores”, ya que su definición, por sí misma, supone la capacidad explicativa, el rigor metodológico y la objetividad del modelo positivista. El desarrollo y profundización de esta postura lo realiza Shultz, a partir del concepto “procesos de socialización”: El individuo es un individuo social, y como tal, la construcción de su conciencia individual es social; la conciencia del otro no me es totalmente ajena. “No puedo reproducir exactamente como ve el mundo cada uno de los otros sujetos, pero en el curso de una investigación, esta posibilidad no me es totalmente ajena, porque comparo básicamente los modos de referirme al mundo de los otros sujetos, porque me he formado en ellos. Mi pensamiento, mi conciencia, es una conciencia compartida con los otros miembros

²⁸Schuster, Federico; “El oficio de investigador”. Homo Sapiens Ediciones. Serie Estudios Sociales. Rosario (1997).

de la sociedad, en ese sentido hay posibilidad de interacción”⁽²⁹⁾; “cotidianidad” y “ciencia”, tendrían para Shultz, la misma posibilidad de interacción.

REFORMULAR LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA ES REFORMULAR NUESTRO LUGAR COMO DOCENTES:

Con este inicial marco sé reformulan, no solo nuestros objetivos educativos, sino también nuestro posicionamiento epistemológico frente al hecho histórico-social a enseñar, identificándonos en el proceso de construcción histórica, y recobrando la vida al contenido curricular, al hecho mortaja, al pasado por el pasado mismo. La consigna básica, desde este lugar epistemológico, es empezar a concebir una nueva forma de “planificar”, más que “normativa”, “operativa”; es decir desarrollada desde su “funcionalidad” y “factibilidad” intrínsecas: Proponernos desde él vamos “convertirnos en pequeños investigadores” que diseñan un problema y operan en su resolución. La planificación pasa a ser, entonces, un plan de trabajo a modo de un “diseño de investigación”, una verdadera “caja de herramientas” predispuesta a ser acordada y modificada con los alumnos y puesta en acción: una acción que permita la búsqueda y descubrimiento de una inagotable y desconocida, pero accesible, fuente de información; una acción que haga identificables las estructuras de sentido

²⁹ Schuster, Federico; “El oficio de investigado”. Homo Sapiens Ediciones. Serie Ediciones Sociales. Rosario (1997)

históricas de los discursos de quienes en realidad fueron y son los directos protagonistas; un contenido viviente, que por medio de preguntas, rescita de la oscuridad curricular.

DIFICULTADES A TENER EN CUENTA:

Nuestra experiencia nos alertó de diferentes problemáticas a tener en cuenta: Por un lado, el hecho de formular y planificar la investigación en Historia Oral, en un contexto que nos limita solo a una recolección de información y descripción de hechos discursivos, no cambia en nada la tradicional práctica reduccionista-positivista, ni siquiera con formales ropajes de supuestos constructivistas. Lo transformador de la experiencia propuesta reside en la paralela acción “arqueológica” de “martillar”⁽³⁰⁾ los contenidos, tanto en los diversos textos consultados, como en los diferentes discursos de los sujetos, que de una manera u otra están involucrados y o se relacionan. Implica, necesariamente, a la vez, interrogar el contexto histórico que no solo los contiene sino que son factor de “causalidad”. “Un empezar a re-aprehender lo aprendido, lo ya visto, lo establecido; e

³⁰Para Foucault, desde su “investigación arqueológica”, plantea que los cambios de época son “movimientos calidoscópicos”; sus elementos pueden ser los mismos, pero el ritmo de los avatares históricos se reacomoda de múltiples maneras, determinando conexiones de un piso a otro. Cada piso es un sistema de “archivo”, conjunto de enunciados históricos de los que surgen las cosas y los acontecimientos. “Desconstruir” dicho archivo es construir la comprensión de las prácticas sociales mismas, las tendencias de ciertas regularidades en cada época y el ejercicio del poder como regulador del “discurso verdadero”.

intentar determinar él por qué tanto no se dice, y se dice lo que se dice, sin perder sus referentes epocales”. Cada Sujeto testimonio como “Pliegue” de la historia (³¹), es un espacio ganado de posibilidades frente a los estratos y pisos condicionantes de la sociedad a lo largo del tiempo. Vidas que, arraigadas a profundidades visibles, cobran forma y movilidad en el espacio y en el tiempo y afloran a través del discurso, haciéndose inteligible su realidad. La totalidad de las perspectivas sociales se entre dibujan, como en un “calidoscopio”, en una innumerable diversidad de formas y colores, pero dentro de los límites y parámetros de una cultura, de una época.

Por otro lado, el tema de la confiabilidad y validez de los supuestos valorativos, tanto del encuestador como del encuestado, de cómo evaluar los silencios, los olvidos, las formas en como se enhebran los recuerdos, cómo valorar las ausencias y presencias en los testimonios orales, y la falibilidad de los recuerdos, cuestionan la legitimidad de la Historia Oral: ¿Son memorias poco confiables?. Las críticas principales se orientan a que la memoria no sería confiable como fuente histórica, pues estaría afectada por el deterioro físico y la nostalgia de la vejez, por la subjetividad del

³¹ “Forma sujetada históricamente a los antecedentes y consecuentes de las épocas. Sujetos que se traducen como problematizados, a través de una serie determinada de prácticas a lo largo de la historia; intermediando en sus “formas de ser” los aparatos conceptuales que son reconocidos como verdaderos, en cada una de las entrevistas”: La historia de las prácticas discursivas y no discursivas”. Esther Diaz; “La Filosofía de M. Foucault. Ed. Biblos. Buenos Aires. (1995)

entrevistado, así como por la influencia de las versiones retrospectivas y colectivas del pasado. No obstante, creemos en cambio, estar convencidos de que la supuesta no confiabilidad de la memoria puede ser más un “recurso” y no un problema para comenzar la investigación histórica. “No se trataría tanto de utilizar las entrevistas para averiguar qué ocurrió en el pasado. Más bien nos proponemos a trabajar con los recuerdos, explorar el impacto de experiencias pasadas en las identidades y en la vida de las personas”⁽³²⁾

EL VILL/AZO: UN “AZO” DENTRO DE MÚLTIPLES CASOS:

El paisaje discursivo de los entrevistados nos permitió así, desplegar algunas ideas sobre la morfología de la subjetividad colectiva que queda, creemos, capturada entre la producción historia (ciencia) y el inconsciente ciudadano. En esta dirección queremos distinguir a la ciudad de Villa Constitución como “fuente”, como objeto de estudio de la historia, y campo de posiciones y multiperspectivas simbólicas. Recorte que, como estructura subjetiva y objetiva de un “todo”, contiene lo nacional e internacional, como estructuras estructurantes.

³² Thomsom, Alistair; conferencia “¿Memorias poco confiables?. Uso y abuso de la historia oral”. Reuniones y Congresos: Comentarios de Miguel Galante y Claudia Touris del “Tercer Encuentro Nacional de Historia Oral”. Boletín de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani. Buenos aires. Tercera Serie, N° 15 1ª, semestre de (1997)

Ahora bien: que el espacio subjetivo de la ciudad haya procreado relatos, constituye un hecho que reconoce múltiples antecedentes, producto de diferentes perspectivas, pero sobre todo, de una muy potente y presencial memoria colectiva, muy dolorosa y cercana en el imaginario social de Villa Constitución. Queremos resaltar el hecho de que el espacio de la “cotidianidad ciudadana” es una Historia que vivencialmente queda arrojada al lugar de lo irrelevante o intrascendente, a diferencia, precisamente, del espacio intelectual que intenta rescatar la trascendencia y la perdurabilidad del acontecimiento.

Es por ello que en este rescate, se diferencian mucho las representaciones sociales que pudimos advertir del acontecimiento “Villazo”: 1- de la versión popular callejera (“La Gente”), 2- de la de los diferentes protagonistas directos, según se hayan posicionado en diferentes campos (Gremialistas, delegados, comerciantes, obreros, empresarios, empleados de fábrica, etc); 3- y la de los historiadores. Por ello que insistimos en el valor de la Historia Oral, valor que se multiplica en la medida que la “ciudad” es un lugar poblado de significantes, de diferentes signos. Esos signos constituyen el testimonio real de algunas nociones que “respiran” a través de los sujetos. Unas más dominantes que otras, se entrecruzaron estructuras argumentativas desde dos lógicas opuestas: el impetuoso afán de “orden y progreso”, representado

por la metáfora dominante de los dueños de la fábrica: “Acindar, la fuente de trabajo”, “el motor productivo de la ciudad”, acusa a los trabajadores huelguistas de “desestabilizar”, “boicotear el trabajo y la producción”, e “instalar el caos, un cordón rojo por sobre el industrial”, y la masiva resistencia del contestatario perfil simbólico de “democracia sindical”, “reivindicación social”, “distribución equitativa de los recursos”, “No a prácticas autoritarias”, auspician la “revolución social” hacia una “sociedad más justa”, principio fundante del movimiento obrero en la región.

En el juego de representaciones sociales, y ante la inminente violencia desatada, predominó hasta hoy, las metáforas de “adaptación” y “conservación”, mas que de “lucha” y “transformación social”. “Preservar la fuente de trabajo y el desarrollo de la ciudad y la región” predominó y predomina hoy, por sobre cualquier otro slogan.

Por ello, en Villa Constitución, es que se reconoce más hoy al Villazo (tendencia representacional hoy en modificación), no como el triunfo de la civilidad en su conjunto, a partir de la toma de fábricas, frente a los abusos de la patronal y la burocracia sindical y a favor de una democratización del sistema (Marzo de 1974), sino más como el trágico desenlace que nos destinó hoy, desde el golpe de Marzo de 1976 hasta

el actual espacio signado por la falta de inversiones de capitales, y el atraso, desempleo y desindustrialización actual.

Es paradigmático recordar la posición expresa de Acindar, a través del historiador Félix Luna, que da cuenta de la representación dominante, y que se inscribe fuertemente en el imaginario social:

1973: “La legítima lucha gremial es sustituida por un enfrentamiento faccioso dentro de las plantas fabriles que sufren el estrago de un casi cotidiano estado de asamblea y de las presiones de minorías que buscan la obediencia provocada por el terror. Este clima enrarecido llega hasta extremos que solo quienes lo padecieron pueden describir. Ellos son testigos del estoicismo de gente que apenas pretendía seguir ganándose el pan con su trabajo, sin mezclarse en un combate cuyas consignas muy poco comprendían y sólo una “minoría ilustrada” compartía. La conducción de Acindar debe atender a esta emergencia y tratando de que los acontecimientos no desnaturalicen las relaciones con el personal y los altos niveles de producción”

1974: “Hay vidas truncadas por el asesinato y familias deshechas por el espanto. El secuestro y la muerte llegan a Acindar, como han llegado a todos los rincones del país. La prosaica tarea del trabajador desdeñosamente tildado de “burgués” vuelve a ser tan heroica como lo fue en la época medieval. El discreto encanto del trabajo cotidiano despierta la ira de enloquecidos que raptan o matan por el placer de matar, aunque intentan disfrazar su acción bajo banderas pretendidamente revolucionarias. Pero el “pequeño burgués” no se rinde, aunque venga degollando. A la criolla, aguanta y se adapta a las circunstancias. Le escabulle el cuerpo al balazo y vuelve al trabajo. Sabe distinguir entre acción auténticamente gremial y locura fraticida. En un nuevo “milagro argentino” el acero sigue saliendo de la planta de Acindar pese a las huelgas, al temor permanente al atentado y al insuficiente abastecimiento de materia prima”

1976: *“Es el triunfo de la perseverancia... Por fortuna, durante el ejercicio 1975/1976 se logra la mayor producción de acero crudo en la historia de la empresa. En lo interno no varía el eje fundamental de la conducción de la empresa, pero se retira el presidente Dr. Martínez de Hoz, quien es llamado por la Junta Militar a tareas de gobierno. Lo reemplaza otra figura conocida, cuyo prestigio viene de líderes todavía ajenas a las siderurgias: el General Alcides López Aufranc. Por su decidida acción en combate la gente lo recuerda como el “zorro de Magdalena”, aludiendo a la figura del mariscal Rommel, el mítico “zorro del desierto”* (33)

“Orden / Seguridad” vs. “Justicia e Igualdad”

La metáfora dominante de “orden y progreso” de la patronal, claramente expresada en la versión histórica de Felix Luna, queda representada en su función reordenadora de toda situación de supuesto caos social. ¿Qué incidencias poseen estos pensamientos en la subjetividad, a la hora de estudiar el Villazo? Variadas por cuanto ésta es un compacto de símbolos inscriptos, bajo el signo representacional de la experiencia individual de los sujetos históricos. Construcción también colectiva – histórica social. Un colapso en el sistema de referencias simbólicas no deja de producir efectos históricos en la composición subjetiva. Pero sobre todo, la tendencia es percibir las cosas a través de las lentes que nos brindan las metáforas dominantes. No es casual que el “Villazo” sea hasta hoy, un tema tabú. Como contenido curricular,

³³ “Luna, Felix; “Acindar. 50 años en el país y en el Mundo”; (1992) Publicación de Acindar Industria Argentina de Aceros S.A. al conmemorarse los 50 años de actividad de la empresa.

no se trabajara y ni aún hoy, en las escuelas locales. La huella profunda del proceso militar, reforzó la justificación de la represión, como signo dominante de “orden y progreso”. ¿Qué consecuencias políticas o proyecto político social enmarca la reivindicación del Villazo?.

Según Lacan, podemos decir que esta metáfora dominante se expresa a modo de autoreferencialidad social, representando una transferencia del inconsciente colectivo. Este inconsciente se compagina y escribe en relación con otro, pero no un otro anónimo ni lejano sino presente y puntual, donde todo acontecimiento social, posee un papel fundamental⁽³⁴⁾. Desde esta óptica consideramos a la subjetividad como un sobresalto que rebasa la cotidianidad; como un efímero despertar de un extenso letargo. Una subjetividad se erige sobre las sombras de su propia rutina; es la intrascendencia lo que hace que pueda brotar la fugaz trascendencia del sujeto del inconsciente. En definitiva, reconstruir en última instancia, lo que Wittgenstein llama los “Juegos del

³⁴ En otros términos, debemos introducir necesariamente el concepto de red para comprender el rol activo y creativo que posee el inconsciente. La red la definimos como el sistema de relaciones complejas, no lineales, no predecibles; lanzado éste a una indeterminación crucial que lo hace no imaginable, es decir sujeto al devenir del registro de lo Real. Registro que en la producción de Lacan ha tenido diversas formulaciones y que, abreviadamente y por cuenta nuestra, desglosaremos en tres momentos lógicos. En primer lugar situamos a lo Real como aquello excluido del circuito del pensamiento, de la imaginación, de la representación; como el ojo del torbellino, ese vacío en torno al cual se organiza el movimiento. En segundo lugar colocamos a lo Real como aquello que brega por inscribirse en la subjetividad pero que esta repudia de sí: "aquello que no cesa de no inscribirse". Y por último situamos a lo Real, como la letra, como aquello que irrumpe bruscamente en el interior de la cadena significante para deconstruirla

lenguaje”, que es reconstruir una totalidad de reglas que dan sentido a cada una de las afirmaciones y negaciones. Una afirmación y/o negación cualquiera tiene sentido, no solamente por aquello que nombra, por aquello de lo que habla, sino también por el “uso en una comunidad”. Allí tiene sentido. “El lenguaje es una construcción social y nosotros nos movemos dentro del lenguaje como al interior de una construcción social”...“el lenguaje representa inmediatamente una forma de vida, con lo cual entender un juego del lenguaje es entender una forma de vida”⁽³⁵⁾

Desde esta perspectiva, la Historia Oral, permite reconstruir un nuevo piso por donde pararnos, incluir el mundo subjetivo y diseñar la trama de un Imaginario Social (inconsciente colectivo). Verdaderos agujeros negros de nuestra memoria, legitimados, inconsciente y a veces conscientemente, por nuestra actitud pasiva, contemplativa, convalidadora de sacrosantas e indiscutibles verdades prefabricadas.

La Historia deja de ser así un relato fiel sobre el momento, pretendida coincidencia exacta con lo que fue, con lo que pasó, con lo que es, es decir, una “desinteresada” y “desintencionalizada” descripción “objetiva”, y por lo tanto “acabada” de los sucesos. Si no más bien y mucho más, una historia de “representaciones, a

³⁵Wittgenstein, L; “Investigaciones Filosóficas”. Ed. Crítica. Barcelona. (1988).

partir del pensamiento presente por el cual se dirige al pasado”. En un “se ve” y un “se habla”, se reproduce la vida y la forma de los sujetos históricamente condicionados por sus estructuras históricas”. Descubrir la subjetividad que nos constituye” (36)

El trabajo en Historia Oral como “clínica de investigación política”

La descripción del presente –producto obligado de la evolución histórica- se completa con lo que Joseph Fontana llama, una “economía política”: “una explicación del sistema de relaciones que existen entre los hombres, que sirve par justificarlas y racionalizarlas- y, con ellas, los elementos de desigualdad y explotación que incluyen-, presentándolas como la forma de organización que maximiza el bien común” (37). Esto se expresa claramente con el predominio de tendencias justificacionistas de un orden preestablecido; una racionalización de la represión como medio que justifica los fines.

Se fundamenta en que “cada etapa de la evolución social, cada sistematización de la desigualdad y la explotación, ha tenido su propia economía política, su racionalización del orden establecido,

³⁶ Ver para mayor detalle: José H. Goicoechea: “La Filosofía de M. Foucault como herramienta didáctica en Ciencias Sociales” “Aula Abierta”. Artículo Revista de Educación Año 8 – N° 89 – Buenos Aires. (2000)

³⁷ Fontana, Joseph; “Historia. Análisis del pasado y proyecto social”. Crítica. Barcelona. (1982)

y la ha asentado en una visión histórica adecuada. De esa evolución del pasado al presente, mediatizada por el tamiz de la “economía política”, se obtiene una proyección hacia el futuro: un proyecto social que se expresa en una propuesta política” “Una historia (tanto científico como escolar) supuesta narración objetiva del pasado, guarda una relación coherente con una economía política supuesta descripción “científica” y “neutral” del funcionamiento de la sociedad y unos proyectos políticos destinados a resolver los problemas del presente, realizables en el marco de la economía política admitida”. A partir de esta categoría analítica, se puede advertir en el mejor de los casos, lo que se expresa en las prácticas escolares con respecto al intento de transformar las tradicionales práctica de enseñanza de la Historia, lográndose una conexión entre Historia y Política, pero sin tomar en cuenta la matriz del presente; “de este modo la conexión se establece solo en el terreno de las ideas, sin que aparezca viciado por los intereses en juego”. Desde este planteamiento, los espacios de investigación en Historia Oral, (“clínicas de historia”), no serían otra cosa que intentar por sobre todo, hacer la Historia de la Historia, para poner en relieve cómo se ha amoldado al cambio social. Es necesario, por consiguiente, desde los discursos y representaciones sociales, desmontar el cuerpo entero de ideas en que se apoya el sistema social en que vivimos. Hay que comenzar a construir, a un tiempo, la nueva Historia, y el nuevo proyecto social asentados en una

comprensión crítica de la realidad presente. Debemos rehacer nuestra forma de entender que lo establecido en nuestro presente no es una etapa producto de un “progreso lineal natural”, para aprender a verlo como el “desarrollo histórico contradictorio de nuevas formas de control, dominación y legitimación”. Quizás “deberíamos volver a explorar las tantas alternativas históricas marginadas y desechas como utópicas e inviables, para comprobar sí acaso, no habría en ellas, planteamientos que apuntaban a otras líneas posibles de evolución”⁽³⁸⁾. Empezar, aunque sea a trabajar por identificar los supuestos ideológicos de la Historia como blanco o instrumento de proyectos políticos, de empeños culturales y de viejas y muchas veces anquilosadas polémicas políticas.

Cada período político parecen reactualizar las tensiones siempre presentes en este campo intelectual, disputando desde las urgencias de la coyuntura, contra una actitud seria y de respetuosa convivencia de los distintos enfoques que discuten una misma realidad histórica. Es ingenuo imaginar armonías historiográficas, pero parece justo y necesario, en cambio, tomar las medidas científico-didácticas que garanticen un libre tránsito de todos los enfoques por todos los circuitos. Al decir de Josef Fontana, nos preguntamos ¿Qué particular “economía política” se dibuja en los actuales contextos históricos políticos?

³⁸ Idean anterior

Trabajar en “identificar las “economías políticas” es decir los “supuestos ideológicos” es trabajar para recrear una Historia que no siga siendo preciso racionalizar la desigualdad como una condición necesaria para el “progreso colectivo”, ni construir toda una visión de la Historia para legitimar este argumento.

La conformación de un Centro Estudiantil de Estudios Históricos en la Escuela da cuenta de que las condiciones de posibilidad de dicho proceso son posibles.

- ¿Cómo reconstruir a partir de las representaciones sociales de concretos sujetos actores históricos, el “imaginario social” del VILLAZO, es decir, las “formas de ser”, de “pensar” y “vivir” de los “sujetos históricos” presentes?
- ¿De qué forma interna y externa me involucra y me afecta, el proceso histórico de mi ciudad, región y de mi país, a la hora de reconstruir este fenómeno tan negado y silenciado por la comunidad de Villa Constitución?
- ¿Cómo el estudio de los testimonios orales hacen comprensible los condicionantes históricos, internos y externos, que hicieron de ellos, los protagonistas concretos de la toma de fábricas en 1974? ¿Por qué respondieron de una determinada manera y no de otra? ¿Cómo analizamos e interpretamos los “juegos de lenguaje” de los directos sujetos protagonistas, las diferentes posturas con relación al por qué hicieron lo que hicieron? ¿Cómo ha incidido el

VILLAZO, en la constitución de una determinada concepción de vida, de política de participación?

- ¿Cuáles han sido los pisos o estratos que han incidido, y aún inciden, directa e indirectamente, en la conformación de su particular subjetividad histórica de los protagonistas, del imaginario social de la comunidad?
- ¿Cuáles son los factores que han incidido, y aún inciden, directa e indirectamente, en la conformación de determinados significantes, sobre el sentido y valor de las huelgas obreras, la toma de fábricas y la represión en 1974-1975?
- ¿De qué manera formas de “poder” estructuran y marcan los diferentes significantes y argumentos?
- ¿Cómo el estudio del “Modo de Producción Capitalista”, y el “proceso de construcción social del Estado Nacional” en la Argentina, contextualizan las diferentes significantes, haciendo comprensibles las variables que determinaron la estructuración de la construcción de la subjetividad social de los sujetos?

la batería de preguntas motorizadoras, apunta aquello que tiene que ver con “él nosotros” a partir del “otro”. problema sustancial, porque obviamente siempre tendrá que ver, con aquello que nos

resistimos en ver, ya sea porque nos protege, nos estabiliza, es obvio y por lo tanto incuestionable.

Si bien, el conflicto cognitivo generado por esta trama interrogativa nos desestabiliza, recrea a la vez, el espacio de posibilidad de un acuerdo consciente. docente y alumnos investigadores, compartimos, en el desarrollo, una demanda existencial posible a valorar; o como decir, una trama de intereses, sin perder identidad referencial ni significatividad histórica concreta. encuentro vivencial seguramente incluido en el compromiso actitudinal con la realidad en tantas “formuladas expectativas de logro. “somos el punto de partida de nuestros propios viajes en el tiempo y en el espacio”.

- ¿el villazo conjuntamente con el proceso histórico regional, marcan aún hoy nuestra “forma de ser”, ”pensar” y “actuar”; nuestras diferencias sociales, económicas, ideológicas?
- ¿de qué manera “el poder” en su ejercicio histórico condiciona cada acto de la memoria, y cómo explicamos su estructuración, aquellas marcas y huellas que ha dejado en cada argumento?
- ¿Cómo a partir de la reconstrucción de un conjunto de perspectivas sobre el VILLAZO, establecemos relaciones

con el mundo actual del trabajo, el paisaje productivo y cultural de la comunidad de Villa Constitución?

- ¿Qué características distintivas descubrimos del proceso de construcción de nuestra “identidad social local-nacional” a partir de lo que los entrevistados reconocen y definen como significantes esenciales? ¿Qué problemáticas surgen al respecto al confrontar “juegos del lenguaje–modos de vida”?
- ¿Cómo recrear, después de lo producido, una forma de presentación y exposición de resultados que exprese de alguna forma la diversidad y empatía de los testimonios y, a la vez, pueda recrearse lo interpretado: los condicionantes históricos, los acontecimientos y el espacio subjetivo de los protagonistas sociales en pleno movimiento constitutivo de su imaginario social?
- ¿Qué recurso y espacio puedan dar condición de posibilidad a una recreación viva de esta dinámica histórica?

EL AULA EN HISTORIA / LA COCINA DE INVESTIGACIÓN: UNA COORDINACIÓN DE ACCIONES PARA “EL TRABAJO DE CAMPO”, UNA MESA DE DISCUSIÓN, PRODUCCIÓN Y RESULTADOS:

La idea de volcar la investigación en la elaboración de un video documental, -rescatando uno de los movimientos sociales más

importantes de la Historia Argentina en la década del 70, y la posterior y cruenta represión de 1975-, es la resultante de este desafiante anhelo de reconstruir una “olvidada coyuntura histórica”, por una parte poco estudiada y comprendida, y por otra, aún dolorosa por sus heridas que no cierran.

Realidad, como dijimos silenciada de un pasado que es tan presente. Historia, llena de conflictos y utopías, se identifica en la resistencia de todo un pueblo frente a lo que sería el ensayo, punto de partida, de los oscuros tiempos venideros.

Los testimonios reflejan el impacto que esos sucesos implicaron en sus protagonistas y toda la sociedad del Cordón Industrial San Lorenzo–San Nicolás. Zona cuya pujanza económica y social en todo aspecto dependía estratégicamente del desarrollo industrial, en tiempos donde las fábricas más importantes de Villa Constitución, (Acindar, Marathon y Metcon), ofrecían trabajo y se perfilaban como una posibilidad real de construir un futuro mejor para sus hijos. Futuro que cambiaría radicalmente, a partir de las crisis mundiales de la década del 70, iniciando un proceso de desindustrialización. Hoy Marathon ya no existe, Metcon suspende sus tareas periódicamente y Acindar trabaja pendiendo de un hilo: la cantidad de producción y ventas define la suerte de los trabajadores.

La dictadura dejó una profunda huella en muchos sectores sociales de la época: la violencia, la represión y el dolor de las familias desangradas por el espanto del terrorismo de Estado y de las guerrillas provocaron un inmenso silencio, que intentamos reconstruir.

Detrás de cada imagen, de cada voz hay más de siete horas de reportajes exclusivos y varias tardes buscando el poco material que el proceso militar “se olvidó” de robar y destruir.

La metodología de trabajo apuntó a sacar de la oscuridad y del “de eso no se habla” a un tema que marcó la vida de muchos en esta zona. Un tema que es un tabú para la mayor parte de la gente.

Debieron ser elaborados amplios criterios de selección de entrevistas para sintetizar en veinte minutos tan rico material siguiendo una línea objetiva en lo posible que oiga y deje oír todas las voces que contaban esta historia⁽³⁹⁾. Entendemos que hacer una

³⁹ En el recorrido en campo fueron consultados varios actores sociales: Alberto Piccinini, dirigente gremial de la Lista Marrón; Juan Actis, miembro de dicha lista; María Eva López, ex-Secretaria de Acindar; Cristina Monterubbianesi, militante de la JP Montonera; Monseñor Samuel Martino, párroco de la Iglesia San Pablo e historiadores como los profesores Ernesto Rodríguez, del Instituto Superior de Profesorado N° 3 e Irma Antognazzi, de la Universidad Nacional de Rosario y el periodista Carlos Del Frade. Hicimos gestiones para entrevistar al Ingeniero Acevedo, el titular de Acindar, así como también al Senador Nacional MC Hipólito Solari Yrigoyen, al ex Secretario General de la UOM Lorenzo Miguel y al escritor Ernesto Sábato, ex presidente de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. Debido a la riqueza temática de esta problemática, decidimos dejar estos testimonios para la elaboración de una segunda entrega de este documental, que estamos elaborando.

investigación en Historia Oral, es estar en la investigación, mirar desde donde preguntar, mi propio contexto, mi Historia; desconstruir la construcción social del olvido, los residuos, las huellas. Poder mirar lo que no se mira, es poner en crisis nuestro propio terreno ⁽⁴⁰⁾. ¿Qué me dicen los pisos del pasado resiente que están en mi presente? ¿Cómo desconstruyo los lenguajes? ¿Cuál será el mejor plan de acción ha seguir y cómo nos organizamos?

Sin dudas, es solo llegando a la instancia final del proceso de investigación, donde el docente de Historia puede afirmar y comprobar que, -después de tanto fundamentar y andar, caminar y desandar, revisar y volver avizorar cierto horizonte de cosas, decidir y a veces dar marcha atrás-, logró, más que definir, recrear el escenario de integración, construcción y materialización concreta de un conjunto completo de procedimientos que apuntaran al producto creativo del “aprehender lo aprendido”. Cuando de sustantivos espacios de participación y confrontación final, integración y debate, elaboración y recreación de los resultados, se vuelcan en la mesa, el conjunto de contenidos empieza a cobrar vida. Y son ellos, los alumnos, en la “cocina de la investigación”, los que diseñan y amasan este proceso.

⁴⁰Messina, Graciela; Encuentro Posgrado Investigación Educativa. CETERA. Buenos Aires. (1999).

La Historia Oral y el estudio de las representaciones sociales a la hora de reconstruir el imaginario social local, significó una alternativa teórico-metodológica tanto para la motivación, como para la movilización y la apropiación significativa del conocimiento en su misma esfera productiva. Es decir, que constituyó a la vez, una forma de indagar la subjetividad de los procesos históricos, y un doble protagonismo: el de vernos involucrados en la realidad como sujetos-objetos históricos y artífices conscientes y fundamentados del proceso de construcción del conocimiento.

A pesar de advertir dificultades en el uso y aprovechamiento del material obtenido por las entrevistas, congeniamos con su idea principal acerca de que la historia oral sirve principalmente para dar voz a los sin voz, a los que la historia oficial ha olvidado. “la historia oral no es simplemente la voz del pasado, sino un registro vivo de la interacción completa entre el pasado y el presente con cada individuo y la sociedad. la historia oral nos brinda, entonces, una herramienta poderosa para descubrir, explorar y evaluar el proceso de construcción de la memoria histórica: cómo las

personas comprenden su pasado, cómo conectan experiencias individuales y sus contextos sociales, cómo el pasado se transforma en parte del presente, cómo las personas lo utilizan para interpretar sus vidas y el mundo que les rodea”⁽⁴¹⁾

Esta es en definitiva, el espíritu valorativo y actitudinal, por el cual orientamos la búsqueda, al recolección y análisis de los testimonios, inolvidable experiencia de reconstruir el pasado de las cosas y los sujetos presentes de nuestra cotidianidad, por un lado, y llegar a la síntesis empática de sentirnos los que hacemos la historia, reconstructores de realidades, que si no fuera por que develamos sus secretos y los miedos, estas historias, de no ser por la oralidad, mueren en el olvido.

La escuela y el aula, desde esta perspectiva se conciben como:

- Un espacio donde “desconstruir” el “archivo” epocal, - es decir las prácticas discursivas de las tradicionales estructuras curriculares, como una práctica social más, institucionalizada-, que es en definitiva, construir la comprensión de dichas prácticas sociales, las tendencias de ciertas regularidades en cada época y las formas de ejercicio del poder como regulador del “discurso

⁴¹Thomsom, Alistair; Tercer Encuentro Nacional de Historia Oral. Buenos Aires. Octubre (1997)

verdadero, del discurso escolar oficial” ¿Por qué el VILLAZO no?

- Un espacio donde operar una articulación real y efectiva de los bloques y ejes de contenidos curriculares en Historia y Ciencias Sociales, con los objetivos, fundamentos y contenidos históricos específicos, mediatizados por una “dialectización” de contenidos “procedimentales estructurantes-problematizados”, que nos involucren significativamente en procesos de investigación de nuestros actuales problemas, y de la construcción de nuestra identidad local-nacionalidad.
- Concebir las clases en una gran CLINICA DE HISTORIA, es reconocer el “porqué” de determinados contenidos y conmemoraciones de Actos Escolares, no como mecánicas obligaciones instituidas, sino como construcciones históricas, a ser analizadas y comprendidas. Investigar así es hacer consciente nuestra subjetividad, con relación a la idea de identidad nacional.
- Un espacio donde la Historia está en observación, permanente y minuciosa, donde está en juego como en la salud la vida, las verdades y el poder; poder atacar respuestas meramente reduccionistas, didactistas y especulativas, naturalizadas históricamente desde el sistema, transformando las “clases” en “talleres de

investigación”. Los saberes escolarizados en una “COMUNIDAD DE APRENDIZAJES” a modo de hacer compartido el proceso en el compromiso y participativa la transformación.

El producto terminado: Villazo: Un proyecto de país construido desde una ciudad ⁽⁴²⁾

En este caso, el documental cobra triple dimensión. Es una fuente de dimensión “testimonial”; “académica” y “pedagógica” por esencia.

La dimensión “testimonial” coloca el acento en la histórica aportación de aquello que no ha trascendido y que si no fuera por la recuperación histórica de la historia oral, no hubiera cobrado significativa materialidad representacional. Este documental, - basado en uno de los movimientos sociales más importantes de la

⁴² video documental “villazo: un proyecto de país construido desde una ciudad”(primera parte) realizado por alumnos eem n ° 234 j. j. de urquiza. empalme villa constitución. 1er premio. rubro video documental- certamen de historia brigadier estanislao lópez – ministerio de gobierno y archivo general de la provincia de santa fe. año 2002. autores: centro de estudios históricos regionales (cehr): melina ambrosi, juan cruz cándido, maría del carmen chaparro, gisela finocchio, ignacio gonzález, melina hernández, luisina lenzi, marina marazzi, fabio mariani, mara procicchiani, maría luz repupilli, agustina toledo. colaboradores: julián mansilla, alexis maggioni gustavo cantagallo, maira ortíz luisina monti, rocío aranda jésica roccolano, lucía acosta, lucrecia stizza, leandro sosa georgina abatelli, marcelo morandi, paulo anriquez, julieta stizza, david romano, miguel koffano, damián gobbi, marisel sciarresi. filmación y compaginación: valido-crocco, video-publicidad. profesor coordinador: josé hugo goicoechea

historia argentina en la década del 70, conocido como el "Villazo", y la posterior y cruenta represión de 1975-, es la resultante de un desafiante anhelo de reconstruir una "olvidada coyuntura histórica", por una parte, poco estudiada y comprendida, y por otra, aún dolorosa por sus heridas que no cierran. Realidad silenciada de un pasado que es tan presente. Historia, llena de conflictos y utopías, se identifica en la resistencia de todo un pueblo frente a lo que sería el ensayo, punto de partida, de los oscuros tiempos venideros. Los testimonios reflejan el impacto que esos sucesos implicaron en sus protagonistas y toda la sociedad del Cordón Industrial San Lorenzo – San Nicolás. Zona cuya pujanza económica y social en todo aspecto dependía estratégicamente del desarrollo industrial, en tiempos donde las fábricas más importantes de Villa Constitución, (Acindar, Marathon y Metcon), ofrecían trabajo y se perfilaban como una posibilidad real de construir un futuro mejor para sus hijos. Futuro que cambiaría radicalmente, a partir de las crisis mundiales de la década del 70, iniciando un proceso de desindustrialización. La dictadura dejó una profunda huella en muchos sectores sociales de la época: la violencia, la represión y el dolor de las familias desangradas por el espanto del terrorismo de Estado y de las guerrillas provocaron un inmenso silencio, que nosotros nos propusimos reconstruir. *“La Historia del Villazo es el relato del afán de un pueblo por concretar utopías y de cómo las ideas que no se maten hicieron*

matar gente por ellas”. “Hablar de Villazo es hablar de una conclusión histórica que causó la desinformación en la sociedad del de eso no se habla”⁴³.

Desde el punta de vista “académico”, es evidente que todo documental hace visible datos y contenidos relevantes que aportan al campo del conocimiento histórico. Muchos documentales se adueñan, casi siempre, de nuevas temáticas y fuentes documentales, que reabren la demanda de nuevas problemáticas e investigaciones científicas. Tienen la dinámica de replantear drásticamente, los consabidos datos y contenidos de la historia escrita, exponiendo las actualizaciones y contradicciones de lo ya estudiado. Reavivan nuevos posicionamientos sobre lo ya naturalizado, cuestionando criterios de verdad. Esto refuerza el sentido epistemológico de que la historia (entendida desde su complejidad) “aún no ha sido escrita” y que lo ya “escrito se reinscribe permanentemente”. Desde este plano, generamos también, una línea de producción teórica en torno a que cosas significamos cuando decimos lo que decimos. Es decir, replantearse niveles de conceptualización básica para reconocer situaciones o fenómenos históricos determinados,

⁴³ Villazo: Un proyecto de país construido desde una ciudad.

claves para el desarrollo académico. En nuestro caso, se expuso la débil o confusa conceptualización sobre el concepto mismo de “Villazo” dentro de la misma comunidad de investigadores: “Pueblada” “Movimiento” o simplemente “Huelga”. *"Fue una experiencia local, surgió inicialmente como una necesidad gremial específica, pero después tomó un cariz político, porque así lo permitió la situación nacional e internacional. Es importante destacar que en el Villazo participaron la gente de Villa, pero también confluyeron en determinados momentos militantes de izquierda, diferentes fuerzas de izquierda de todo el país que vinieron a hacer una práctica concreta a Villa Constitución"... "Y eso fue el Villazo también, empezar desde el reclamo salarial en fabrica, del reclamo por un centro asistencial de salud, del reclamo por una mejora en la condición laboral, hasta terminar en el análisis profundo de que sociedad estamos viviendo y de qué sociedad que vivir"⁴⁴. "...Yo creo que el Villazo fue un proceso que tuvo distintas facetas, distintas etapas, distintas manifestaciones: los docentes, los estudiantes, junto a los comerciantes, con los consumidores, juntos estábamos con los obreros en huelga... con las*

⁴⁴ Ídem anterior: Entrevista a Cristina Monterrubianesi. Militante política PJ Montoneros – Docente en Villa Constitución

*familias de los obreros. Hubo picos de totalidad de la comunidad”⁴⁵; “...Para las Patronales, el Villazo, significó lo último que podían tolerar. La expresión máxima de independencia por parte de los trabajadores frente a la patronal”.*⁴⁶

Sumadas las diferentes miradas de la realidad, que fortalecen el marco teórico de la misma complejidad, a la hora de poder identificar los supuestos ideológicos de la reconstrucción histórica, se pudo armar un rompezabezas de posturas y realidades, “medias verdades” como lo llama Michel Foucault. Unas de los aportes claves, punta clave de este estudio, es el hecho de que por primera vez, el tema Villazo no es solo conceptualizado desde una sola campana, siempre identificada como reivindicatoria de la lucha gremial. Triangula posiciones divergentes, tanto la de la misma empresa como la de la autocrítica de todos los sectores: la vieja posición de la empresa Acindar sufre modificaciones a lo largo del tiempo. “Cada uno cuenta la Historia de acuerdo a sus pensamientos y vivencias es por eso que el Villazo se

⁴⁵ Ídem anterior: Entrevista a Irma Antognazzi (Militante política - Profesora de Historia UNR y del ISFD N° 3 de Villa Constitución

⁴⁶ Ídem anterior: Entrevista a Carlos Del Frade. Periodista de investigación.

reconstruye a través de mil voces, mil experiencias, mil recuerdos, mil sentimientos”. “...El Villazo fue la oportunidad de que cada sector social, político e institucional, mostraran en verdad su ideología y pelearan o callaran para imponer su verdad. No obstante en el imaginario social de Villa. Constitución se vivió y vive aún un clima de confusión. ¿Quién era quien? ¿Qué quería cada uno con sus ideas?”⁴⁷

Por supuesto, poder identificar estas posiciones en el campo político e ideológico sin dejar de analizar, el contexto epocal, político económico social, nacional e internacional, que las hacen comprensibles: *“El país sufrió luchas intestinas en esos tiempos por la crisis del movimiento social que significó el peronismo de las masas populares. La “derecha” dentro y fuera de ese partido, estaba gestando una acción para impulsar el “neoconservadurismo” en el país, y la “izquierda” para lograr la “patria socialista” que tanto ansiaba. Argentina era un foco, una caldera”⁴⁸*. Las coyunturas políticas (tiempos de corto aliento) y las estructuras socio económicas (tiempos de muy largo alcance)

⁴⁷ Ídem anterior. Texto voz en off.

⁴⁸ Ídem anterior.

se conjugan en la posibilidad de hacer comprensibles los acontecimiento y las posiciones tomadas: *"Era una etapa de auge político de mucha participación donde los jóvenes se involucraban en políticas, ya sean en organizaciones estudiantiles secundarios o universitarias y esa influencia política llega a los trabajadores y lleva adelante esa pelea que comenzó con una demanda de autonomía de la seccional de Villa Constitución hacia el Secretariado Nacional de la UOM, de la cual teníamos, a lo igual que hoy, una dependencia, tanto en la cuestión de los recursos económicos como el del manejo político de la seccional. Ellos manejaban un poder centralizado en Buenos Aires y nosotros reclamábamos una elección libre en Villa Constitución para el manejo político de la seccional, ya que en 1974 había habido elecciones en todo el país menos acá, ya que ellos sabía que Villa Constitución era una fuerte oposición para el poder central"*⁴⁹; *"Lorenzo Miguel era un representante de la "Burocracia Sindical" que desde los tiempos de Vandor, venía representando a la UOM... como el gremio, en esos tiempos o más fuerte de la Argentina, pero que siempre pactaba con la patronales. Cuando nace una Lista que*

⁴⁹ Ídem anterior: entrevista a Alberto Piccinini. Delegado Gremia UOM Villa Constitución, Líder Lista Marrón 1974.

*cuestiona de fondo que significa la patronal en las empresas metalúrgicas, produce entonces que se aliñe la tradicional UOM burocrática con las patronales, para eliminar la Lista Marrón*⁵⁰; *“Esta etapa (1973) comienza, digamos, una etapa “democrática”, después del golpe de Lanusse, asume Cámpora y Solano Lima. Asume Lastiri. Mientras ellos estaban preparando el golpe... el pueblo estaba en una actividad intensa: movilizaciones, huelgas, formas de luchas muy variadas sindical, social por los derechos humanos. Reivindicaciones muy diversas*⁵¹. La “glocalización” de los discursos, como objetivo investigativo y pedagógico objetiva la propia mirada del alumno entrevistador investigador.

Desde el punto de vista “pedagógico”, como ya expusimos, se entrecruzan la metodología de la investigación histórica misma, con el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes. Este video llevó consigo varias jornadas de trabajo. Detrás de cada imagen, de cada voz hay más de siete horas de reportajes exclusivos y varias tardes buscando el poco material que el proceso militar "se olvidó" de robar y destruir. La metodología de trabajo apuntó a sacar de la oscuridad y del "de eso no se habla" a un tema que marcó la

⁵⁰ Ídem anterior: Carlos del Frade

⁵¹ Ídem anterior: Irma Antognazzi

vida de muchos en esta zona. Un tema que es un tabú para la mayor parte de la gente. Debieron ser elaborados amplios criterios de selección de entrevistas para sintetizar en veinte minutos tan rico material siguiendo una línea objetiva en lo posible que oiga y deje oír todas las voces que contaban esta historia⁵². El impacto de esta experiencia pedagógica, puso a los jóvenes en una tensión esencial entre el conocimiento y sus perspectivas de vida futura: *“Hoy la sociedad está en un momento decisivo: ver pasar la Historia o construirla; los jóvenes estamos en una encrucijada, somos la fuerza del cambio o dejamos que la Historia se repita en el futuro”*.

⁵² En el recorrido de los testimonios fueron consultados varios actores sociales: Alberto Piccinini, dirigente gremial de la Lista Marrón; Juan Actis, miembro de dicha lista; María Eva López, ex-Secretaria de Acindar; Cristina Monterubbianesi, militante de la JP Montonera; Monseñor Samuel Martino, párroco de la Iglesia San Pablo e historiadores como los profesores Ernesto Rodríguez, del Instituto Superior de Profesorado N°3 e Irma Antognazzi, de la Universidad Nacional de Rosario y el periodista Carlos del Frade. Hicimos gestiones para entrevistar al Ingeniero Acevedo, el titular de Acindar, así como también al Senador Nacional MC Hipólito Solari Yrigoyen, a la Diputada Nacional Elisa Carrió, y al ex-Secretario General de la UOM Lorenzo Miguel y al escritor Ernesto Sábato, ex-presidente de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas.

BIBLIOGRAFÍA:

- BOURDIEU, Pierre; (1994). “El campo científico”, Buenos Aires, REDES N° 2. Vol. 1
- BOURDIEU, Pierre. y LOIC (1995). “Respuestas. Por una antropología reflexiva”, México, Grijalbo,
- BRUNER, Jerome; (1997) “Acción, Pensamiento y Lenguaje”. Madrid. Aprendizaje visor
- BRUNER, Jerome; (1997) “La educación puerta de la cultura”.Madrid. Aprendizaje visor
- BLOOR, DAVID; (1998) “Conocimiento e imaginario Social”. Barcelona. Ed. Gedisa.
- DIKER, Gabriela, TERIGI, Flavia; (1997) “La formación de maestros y profesores: hoja de ruta”, Buenos Aires, Paidós.
- DUCROT, Oswald; (1984). “El decir y lo dicho”, Buenos Aires, Hachette,
- DÍAZ, ESTHER. (1995) “La Filosofía de Michel Foucault”. Buenos Aires. Biblos..
- DIAZ, MARIO. (1994) “APROXIMACIONES AL CAMPO INTELECTUAL DE LA EDUCACIÓN” EN “ESCUELA, PODER Y SUBJETIVACIÓN”. MADRID. LA PIQUETA.
- DE SANTOS, BLAS, (1992). “La gestión de la autonomía: ¿una intervención sin sujeto?”. Buenos Aires -Revista “El cielo por Asalto” Imago mundi.
- Del Frade, Carlos; (1996) “Desaparecidos Desocupados”. Rosario.Ed. Fantasía Industrial II
- Del Frade, Carlos; (2000) “Despidos y riquezas en el Gran Rosario”. Rosario Revista Nuestra Idea. Ed. AMSAFE.
- Del Frade, Carlos; (2000) “Somisa y Ponce de León: Dos desaparecidos”. Rosario.
- ELLIOT, J, 1994. “La investigación-acción en educación”, Madrid, Morata,
- FERNANDÉZ PÉREZ, Miguel; (1995). “La profesionalización docente. Perfeccionamiento. Investigación en el aula”. Análisis de la práctica, Madrid, Siglo XXI.
- Fontana, Joseph; (1982) “Historia. Análisis del pasado y proyecto social”. Barcelona. Crítica.
- FOUCAULT, Michel, (1968) “Las palabras y las cosas”. México. S XXI,

- FOUCAULT, Michel, (1970) “La Arqueología del saber”. México. S XXI.
- FOUCAULT, Michel, (1980) “Microfísica del poder”. Madrid. La Piqueta.
- GRUNER, Eduardo (1990) “¿Otro discurso sin sujeto?”. Buenos Aires Revista “El Cielo por Asalto”. Ed. Imago Mundi.
- GODIO, Julio; (1991) “El movimiento obrero argentino (1955-1990)”. Buenos Aires. Ed. Legasa.
- GOICOECHEA, JOSÉ HUGO, (2000) “LA FILOSOFÍA DE FOUCAULT COMO PROPUESTA DIDÁCTICA EN CIENCIAS SOCIALES” REVISTA “AULA ABIERTA”. BUENOS AIRES.
- GIMENO SACRISTÁN, J, (1997) “Comprender y transformar la enseñanza”. Morata. Madrid.
- GOETZ Y LE COMPTE, (1988). “Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”, Madrid, Morata
- GUATTARI Félix y otros (1981) “La intervención institucional”, Buenos Aires. Folios Ediciones,
- HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, FERNANDEZ COLLADO, Roberto, BAPTISTA LUCIO, Pilar (1996). “Metodología de la investigación”, México, Mc Graw- Hill,
- HUGHES, J; (1998). “La Filosofía de la investigación Social”. México. Ed. FCE.
- QUIROGA, Ana; (1997). “Matrices de aprendizaje” Bs. As. Colección Apuntes.
- QUIROGA, ANA; (1997). “Crítica de la Vida Cotidiana”. Bs. As. Colección Apuntes.
- LUNA, Felix; “Acindar. 50 años en el país y en el Mundo”; (1992) Publicación de Acindar Industria Argentina de Aceros S.A. al conmemorarse los 50 años de actividad de la empresa.
- RODRÍGUEZ, ERNESTO (compilador) (1999); “El Villazo”, Villa Constitución. Revista Historia Regional. Sección Historia ISP N° 3 Villa Constitución
- Revista “Luchas Obreras Argentinas” (Unión Obrera Metalúrgica) (1985). Villa Constitución. Ed. Experiencia
- SACCHI, Hugo; (1972). “El movimiento obrero en América Latina”. Buenos Aires. Ed. CEAL

- SAMAJA, Juan; (1993). “El proceso de la ciencia, una breve introducción a la investigación científica”, Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA.
- SCHUSTER, Federico; (1997). “El oficio de investigador”. Rosario. Homo Sapiens Ediciones. Serie Estudios Sociales.
- THOMSON, Alistair; (1997) “¿Memorias poco confiables?. Uso y abuso de la historia oral”. Reuniones y Congresos: Comentarios de Miguel Galante y Claudia Touris del “Tercer Encuentro Nacional de Historia Oral”. Boletín de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani. Buenos Aires. Tercera Serie, N° 15 1ª
- TORRE, Juan Carlos; (1989) “Los sindicatos en el gobierno (1973-1976)”. Buenos Aires Ed. CEAL.
- VAN DIJK, Teun; (1997). “Estructuras y funciones del discurso”, Méjico, siglo XXI,
- VIDELA, Oscar; (1998). “El impacto de la industrialización en el sur santafesino (1947-1980)”. Publicación del Archivo de la Provincia de Santa Fe. Congreso Historia de los Pueblos.
- WITTRICK MC; (1989) “La investigación en la enseñanza” Barcelona. Paidós.
- WITTGENSTEIN, L; (1988). “Investigaciones Filosóficas”. Barcelona. Ed. Crítica.